



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

XVIII Simposio Electrónico Internacional

MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

Del 6 al 31 de octubre de 2008

EL PROCESO DE PAZ ISRAELO-PALESTINO: ¿CONTRADICCIONES INSALVABLES?

María Elena Álvarez Acosta*

La fundación del Estado de Israel en mayo de 1948 y la expulsión de miles de palestinos de sus tierras constituyen el factor esencial que conformó lo que desde ese momento ha sido un conflicto permanente en el Medio Oriente. Como se observa dos son los actores fundamentales involucrados: el estado israelí y los palestinos. Sin embargo, otros también han desempeña un papel esencial, donde sobresalen, las potencias occidentales, las fuerzas progresistas a nivel mundial y los países árabes, entre otros.

Las propuestas para un acuerdo de paz han sido múltiples, sobre todo desde los años 90. No obstante, en ningún caso, aunque en determinados momentos, aparentemente, ha habido avances, se ha logrado resolver el problema medular: respetar los derechos del pueblo palestino. Todo indica que ni en el pasado, ni en el presente, ni en el futuro el proceso de paz podrá ser justo, pues existen contradicciones insalvables, esencialmente por factores que atañen a la fundación del Estado de Israel y su práctica posterior. Esos factores podrían clasificarse como fundacionales, político ideológicos, constitucionales y geopolíticos, no sólo relacionado a los intereses de dicho Estado, sino también a los del imperialismo internacional. El objetivo esencial de este trabajo es analizar algunos de los factores que condicionan el proceso de paz.

* Profesora Titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, Cuba.

El sionismo: bases ideopolíticas y constitucionales del Estado israelí

Cuando "miramos" la actuación del Estado de Israel frente a los acuerdos de paz que han tratado de instrumentarse nos percatamos de que, aunque en otro contexto, su proyección hacia su Estado (judío) y el derecho de los otros (palestinos) pareciera haberse detenido en 1948.

Con respecto al Estado israelí, todos los judíos del mundo son exiliados, están en la diáspora, Israel es un estado judío y mantiene vigente la declaración del establecimiento del dicho Estado en 1948, cuando planteó: "El Estado de Israel permanecerá abierto a la inmigración judía y el crisol de las diásporas; promoverá el desarrollo del país para beneficio de todos sus habitantes; estará basado en los principios de libertad, justicia y paz, a la luz de las enseñanzas del profeta de Israel".

[http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFAArchive/2000_2009/2004/1/Alí]

En función de ese objetivo, en 1950, la Ley del Retorno garantizó la ciudadanía libre y automática a todo inmigrante judío: cualquier judío del mundo era potencialmente ciudadano israelí. En este caso con derecho de residencia y la adquisición automática de la nacionalidad al arribar al país. La ley del retorno precisó quién era judío. En aquel momento se definió como hijo de madre judía o convertida al judaísmo. En 1970 se enmendó la ley y se otorgó a partir de ese momento la nacionalidad israelí a la esposa de todo inmigrante judío, y a sus descendientes durante dos generaciones, y a las esposas de ellos, fueran judías o no. También se incluyen aquellas personas que se conviertan al judaísmo y ya tengan un año de haber hecho su conversión.

Sin embargo, esta ley se aplica a los judíos en la "diáspora", al mismo tiempo existe otra ley migratoria general para los no judíos, que no tiene grandes diferencias con las de otros países receptores de los países industrializados.

La ley fundamental israelí prohíbe participar en las elecciones a cualquier candidato que plantee transformar el carácter del Estado, fundamentalmente si en sus expresiones o acciones plantea la negación de la existencia del Estado de Israel como Estado del pueblo judío.

Paralelamente, se legalizó la imposibilidad del retorno de los palestinos, para mantener la exclusividad "judía". Muchos palestinos mantuvieron su estatus de refugiado debido a la aprobación de la Ley de Propiedades de los Ausentes de 1950, que definió como ausente a toda persona que, entre el 19 de noviembre de 1947 y el 19 de mayo de 1948, poseyera propiedades en las zonas de Israel y no se

encontrara en el territorio.¹ De esta forma se cerró el paso a cualquier tentativa de retorno, y se aseguró el control sobre las propiedades de muchos palestinos que se habían visto obligados a abandonar el país.

Hace más de 30 años, Moshe Dayan señalaba "Ben Gurión afirmó que cualquiera que se preocupe por algún aspecto moral de la cuestión sionista no es un sionista". (En Noam Chomsky: Israel: muro e intervenciones. Rebelión, 21-07-2004, [http://www.rebelión.org/notivcia .php](http://www.rebelión.org/notivcia.php)), lo que deja claro que más allá de cualquier consideración racional o humanitaria, el sionismo debe avanzar sobre sus bases ideológicas "originarias".

El sionismo y el Estado de Israel

El sionismo es un movimiento y doctrina política cuyas premisas fundamentales han sido la lucha para conseguir la reunión de los judíos de la diáspora y su establecimiento en Palestina. El movimiento sionista, base de la fundación del estado de Israel, surgió a fines del siglo XIX.²

En 1896 Theodoro Herzl, periodista judío austríaco, publicó un libro pequeño bajo el título *Der Judenstaat (El estado judío)* en que analizaba las causas del antisemitismo, a la vez que sugería su solución con la creación de un Estado judío. En el mismo planteaba "una tierra sin pueblo para un pueblo sin tierra". Aunque Herzl fue recibido por el emperador alemán Guillermo III y por el sultán otomano Abduhamil II, no consiguió que estos, ni los judíos más poderosos lo apoyaran. Al sultán le propuso crear una Asociación Judío Otomana para la colonización de Siria y Palestina.

En 1897 se organizó en Basilea (Suiza) el Primer Congreso Sionista al que asistieron casi 200 delegados. Se formuló el programa de Basilea, que se convirtió en plataforma programática del movimiento sionista, al determinar que el fin del sionismo era la creación de un hogar para el pueblo judío en Palestina garantizado por el derecho público. También se fundó la Organización Sionista Mundial, la que estaba autorizada a establecer delegaciones en todos los países que contaran con una población judía considerable. Como se observa, el sionismo tuvo su origen como movimiento político

¹ La ONU no aceptó como legal la imposibilidad del retorno impuesta por Israel a los palestinos.

² Su nombre hace referencia a Sión, la colina sobre la que se erigía el Templo de Jerusalén y que más tarde se convirtió en símbolo de la propia ciudad. Según la Biblia existía una fortaleza cananea que fue tomada por David, el que se estableció allí y, posteriormente, se llamó a esa zona la Ciudad de David. El monte Sión está muy cerca de Jerusalén.

organizado a fines del siglo XIX.³ Sus principios y objetivos planteaban:

Unidad: Todos los judíos son uno, una nación, un pueblo, una raza.

Exclusividad: Los judíos son diferentes, en su cultura, en sus valores. Debido a que son diferentes no pueden ser asimilados por otros pueblos o razas, por tanto, el antisemitismo es incurable, lógico y universal.

Continuidad: La unidad y continuidad judía nunca han sido rotas. Es una nación que siempre ha deseado el retorno a la "tierra prometida".⁴

El sionismo como ideología, debió en gran parte su éxito al hecho de tener objetivos comunes con las necesidades y aspiraciones de la burguesía monopolista judía y con los estados imperialistas.

Junto al apoyo británico y la concesión del Hogar Nacional el sionismo se estructuró en numerosas organizaciones que tenían como objetivo recolectar fondos para fomentar la migración y colonización de palestinos con el apoyo de los gobernantes europeos, otras organizaciones se dedicaron a comprar territorios y organizar a los judíos en Palestina, como la Agencia Judía y, posteriormente,

³ Sus raíces se remontan al siglo VI A.C, cuando los judíos fueron deportados de Palestina e iniciaron el cautiverio en Babilonia, sus profetas les instaron a creer que Dios les permitiría regresar a sus territorios, la Eretz Israel (Tierra de Israel). A mediados del siglo XIII, se desarrolló el proceso de la Haskalá (Ilustración), movimiento inspirado en la ilustración europea e iniciado por el filósofo judío alemán Moses Mendelssohn. Marcaba el comienzo de un movimiento que se separaba del judaísmo tradicional ortodoxo y se apoyaba en la necesidad de desarrollar un sentimiento nacional judío que sustituyera a la religión como fuerza unificadora. En la práctica muchos judíos fueron asimilados por la sociedad y cultura europea. Sin embargo, a pesar de que después de la Revolución Francesa (1791) los judíos obtuvieron la igualdad política, que después se extendió por toda Europa, la política discriminatoria hacia ellos se mantuvo, así como la existencia de organizaciones antisemitas. Las represiones y pogromos fundamentalmente en Europa central y del Este y de Rusia continuaron, por ejemplo en este último país en el año 1881 las persecuciones a los judíos fueron muy violentas. Muchos judíos migraban hacia EEUU, Argentina y algunos hacia Palestina. En 1862 el judío alemán socialista Moisés Hess (inspirado en el movimiento nacionalista italiano) publicó Rom und Jerusalem (Roma Y Jerusalén), en el que rechazaba la idea de la asimilación a la sociedad europea e insistía en que la esencia del problema de los judíos radicaba en la falta de una patria. Los que proclamaban la conquista de Sión, o sea, de Jerusalén, se convirtieron del movimiento "Amantes de Sión" en los sionistas que ya tomaron nombre como tal en la Primera Conferencia Sionista celebrada en Katowice en 1884.

⁴ A fines del siglo XIX se manejaron variables de establecer un estado judío en África –plan Uganda- y América. Sin embargo, finalmente se consideró que sólo podía constituirse en la tierra prometida, Palestina. Las aspiraciones sionistas se definieron a principios del siglo XX; en esos años la población judía en Palestina era minoritaria, de ahí la necesidad de incrementarla; mientras el imperio Turco-Otomano controló este país no fue posible. En 1881 había 23 mil judíos, en 1914 llegaban a 40 mil.

organizaciones paramilitares para cuidar a su población y expulsar a los palestinos, como la Hagana.

La colonización

La fundación del Estado de Israel estuvo vinculado directamente al proceso de migración judía desarrollado entre 1918 y 1948; con independencia de otros fenómenos y procesos que de forma directa o indirecta influyeron sobre el mismo, para fundar Israel, los sionistas necesitaban controlar la economía y la política del territorio, por tanto se hacía imprescindible colonizar el país.

El poblamiento era un elemento vital para este propósito. En el plano demográfico, la población judía debía equiparar o representar un número significativo, aunque no se lograra la mayoría, casi imposible en tan corto tiempo. De esta forma, la presencia y permanencia de la población judía en el territorio sería un **hecho consumado**, que reafirmaría que Palestina era el centro de unificación de todos los judíos del mundo, la tierra prometida.⁵

El 14 de mayo de 1948 se proclamó el Estado de Israel teniendo como uno de sus basamentos más importantes la existencia de la población judía en el territorio. Este era **un hecho consumado**; pero aún así la población palestina seguía en franca mayoría. De aquí los diversos métodos utilizados para expulsar a los nativos. (Con la guerra se anexaban el 80% del territorio, mientras que en el Plan de Partición, la ONU había establecido el 56% para los sionistas, aproximadamente el 43% para los palestinos y el 1% de Jerusalén).

La necesidad de mantener la inmigración se convertía en verdadera **presión** debido a que el crecimiento de la población judía era mucho menor que la de los palestinos. El **peligro palestino** ha sido algo latente para el Estado israelí desde ese momento. A más de 50 años de su fundación el Estado Israelí sigue necesitando la inmigración judía, migración libre, pero exclusivamente para los judíos.

La política, tanto de la Organización Sionista Mundial (OSM) como del Estado israelí después de su fundación no se encaminó a

⁵ Este es un ejemplo muy ilustrativo de la complejidad y las diversas causales que pueden determinar los movimientos poblacionales. La migración judía hacia Palestina incluía intereses económicos, políticos, ideológicos y religiosos de un grupo, en función de conformar un Estado nación, a los que se unían intereses y sentimientos personales que tenían basamentos diversos, fundamentalmente de orden económico y no económicos. En este último caso sobresalía la persecución y represión de que fueron objeto las comunidades judías en los países que habitaban, este último factor adquirió niveles alarmantes con el ascenso del fascismo en Europa.

fomentar la inmigración libre, sino una inmigración exclusivista, sólo de judíos y, por supuesto, no se puede hablar en este caso de sociedad multiétnica de acuerdo a los patrones de otros países clásicos de inmigración, como los Estados Unidos de América. Además, no estamos en presencia de un proceso de colonización típico, sino de un proyecto de construcción nacional, **sin territorio**, que se apoyaba en la reparación de una injusticia histórica.

Desde la fundación del Estado de Israel (14 de mayo de 1948) al 1ro de enero de 1953 arribaron 740 mil judíos a Israel. Desde ese momento hasta la actualidad, la inmigración experimentó altibajos. El crecimiento de la población oscilaba en virtud de la corriente migratoria, se estimó, por ejemplo, en 2,9% en 1960 frente al 3,9% en 1964. (Bar-Zohar, 1964, 409)

La legitimidad y seguridad, y -por qué no-, la credibilidad del Estado israelí partía de mantener y aumentar su población. Ello se plasmó claramente en la Declaración de Independencia del 14 de mayo de 1948, cuando se expresó que el Estado de Israel estaba abierto a la inmigración judía y a la recogida de los exiliados.

A partir de la guerra de junio (de los 6 días) de 1967 los objetivos israelíes estuvieron encaminados a cambiar el mapa demográfico de los territorios ocupados, (Gaza, Cisjordania y Jerusalem) eliminar la identidad nacional palestina independiente, controlar las tierras y el agua, y destruir la infraestructura palestina.

Para beneficiar la economía israelí se alteraron las relaciones económicas del territorio. Se hacía necesaria la inmigración judía hacia la zona **palestina** y el fomento de los asentamientos, para lo cual los territorios ocupados se rigieron por una legislación especial, bajo gobierno militar.

El programa de colonización-asentamiento se extendió en los próximos años: entre 1967 y marzo de 1981 se expropiaron 1.862.830 dunums en Cisjordania -34% del total- y, se habían establecido 161 asentamientos; en 1983, alrededor de Jerusalén se habían establecido 100 mil familias israelíes; y, a mediados de los años 80, Israel controlaba el 56% del territorio total en Cisjordania, Gaza y las Alturas del Golán (224 asentamientos civiles y 25 militares). (Naciones Unidas, 1979)

Israel controló el consumo de agua entre 1948 y 1978 (los israelitas aumentaron su consumo de 17% al 95% en Cisjordania en ese mismo período), lo que limitó las actividades económicas palestinas. Se pusieron en práctica diversas medidas como la confiscación de las tierras, y las reservas de agua; la discriminación laboral; etc. La agricultura se estancó, los palestinos se dedicaron a producir para el autoconsumo y como complemento de la economía israelí. Por su parte, la industria palestina sufrió un serio retroceso.

Las pésimas condiciones socioeconómicas y la persecución política determinaron que los palestinos de los territorios ocupados se convirtieran en migrantes económicos hacia otros países del área, incluyendo a Israel como lugar de destino.

La exportación de fuerza de trabajo se convirtió en factor determinante de la economía palestina: en 1973, alrededor de 73 mil árabes-palestinos -de los territorios ocupados- trabajaban en Israel. En este país, sus condiciones de vida eran muy difíciles, el acceso al mercado laboral sólo era posible en los trabajos menos calificados, en las tareas más duras y menos remuneradas, y en disposición de la cuota que decidiera Israel.

Esta tendencia se acentuó en la década de los años 80. La población judía prefería recibir su compensación como desempleada y no desempeñar lo que denominaban "trabajo de árabe". El 50% de los palestinos se empleaba en la construcción, el 18% en la industria y el resto en la agricultura y otras actividades.

Entre 1976-1980 la migración forzada palestina fue evidente; 10 000 palestinos migraron cada año de Gaza y no retornaron. En Cisjordania entre 17.000 y 24.000 por año entre 1977-80. En 1984, 761.000 palestinos migraron, 152 000 como fuerza laboral en Jordania y los países del Golfo.

A fines del decenio de los 80, la exportación de fuerza de trabajo se convirtió en factor determinante de la economía palestina de los territorios ocupados, al representar el 20% del PIB de la ribera occidental. El 30% de la fuerza laboral de Cisjordania (43.000) laboraban en Israel. En 1984, el número se incrementó a 50.000, más de 20.000 ilegales. (Naciones Unidas, 1990) La situación empeoró aún más, si esto fuese posible a partir de 1982. La guerra en Líbano provocó enormes migraciones de población residente en el sur hacia Beirut; e implicó la desaparición de 17 campamentos de refugiados palestinos en aquel país y 50 mil exiliados y desplazados.

Las zonas árabes ocupadas enfrentaron la reubicación de muchos palestinos -en 1989 habían 20 campos de refugiados en los territorios ocupados. Además, la alta tasa de natalidad ocasionaba un aumento acelerado de personas en edad laboral, quienes no encontraban trabajo por la depauperación de la economía, lo que reforzaba la necesidad de convertirse en migrante económico.

En el marco de la Intifada (1987), a las pésimas condiciones de vida se sumaron las férreas medidas y controles policiales desatados por el gobierno israelí; pero, después de la Guerra de Golfo, los territorios ocupados siguieron recibiendo un número mayor de palestinos, sobre todo, en condiciones de refugiados. La posición oficial palestina en el contexto de la guerra, motivó, entre otros factores, que miles de migrantes económicos que laboraban en los

países del Golfo, principalmente en Kuwait, no pudieran retornar, de forma inmediata, al término del conflicto.

En este caso, regresaron a Jordania y a los territorios árabes ocupados, que tuvieron que absorber la inmensa mayoría de ellos, pues no había otra posibilidad. Al inicio de los años 90, la población palestina se acercaba a los cuatro millones, de ellos alrededor de 1 700.000 vivían en los territorios ocupados, 900.000 en Israel, y el resto como emigrados en otros países del área y del mundo.

Los acuerdos de paz de los años 90 no trajeron la mejoría para los miles y miles de palestinos dispersos por el mundo y **refugiados** en su propio territorio. En el segundo lustro de esa década los refugiados aumentaban en número, sin posible solución de esa problemática hasta el momento.

Tras la ocupación de 1967 el gobierno militar israelí comenzó a emitir órdenes militares que configuraron de manera novedosa la vida de los residentes en los territorios. No menos de la mitad de estas órdenes se referían a cuestiones económicas., para ajustar la misma a los intereses, necesidades y estructura de la economía israelíes.

Los territorios ocupados fueron aislados del mundo y convirtieron a Israel en su principal proveedor, el 90% de las importaciones de esos territorios provenían de ese país o llegaban a través de él. Se disponía de mano de obra barata para trabajar en Israel (en vísperas del inicio de la Intimada de 1987, los trabajadores palestinos, procedentes de campamentos de refugiados y de zonas rurales fundamentales, que trabajaban en Israel ascendían a 165.000) y se negaban las licencias para iniciar proyectos productivos. El Ministerio de Industria y Comercio y la rama administrativa de a Ocupación podían actuar con el fin de impedir el establecimiento de industrias que entren en competencia (con Israel), y se ponen trabas administrativas a los exportadores competitivos.

La clase empresarial tuvo que convertirse en agentes comerciales que distribuyeran productos israelíes en los territorios ocupados. Se creó una clase empresarial subcontratada (por hombres de negocios israelíes) entre los palestinos que dominó e incluso sustituyó a la débil burguesía nacional palestina, que había tenido un tratamiento preferencial por los jordanos.

Los campesinos se vieron más debilitados por la política de confiscación de tierras (más del 60% de las tierras más fértiles habían sido expropiadas o habían pasado a manos de los israelíes). Se destruyó la infraestructura económica, integrando su economía a la israelí.

Pero la necesidad del "hecho consumado" se ha mantenido hasta la actualidad y es por ello que en los territorios ocupados en la guerra de 1967 la colonización, a través de los asentamientos ha sido una constante; aún cuando se "conversaba" en el proceso de paz se

mantenían y en el año 2007 la población de colonos en los asentamientos judíos en Cisjordania crecieron más que los habitantes de Israel. En Cisjordania el crecimiento fue de 5.25% (282 mil personas) y en Israel de 1.7%. (Ansalatina.com, 2007. Fuerte aumento del número de colonos en asentamientos judíos)

A inicios de los años 90, los inmigrantes rusos venían a resolver la política del "hecho consumado", a toda costa había que evitar que la población israelí fuera minoritaria con respecto a la árabe en los territorios ocupados.

A fines de 2004, la población total israelí ascendía a 6 869 500, de ese total, 1.010.900 eran personas que habían arribado a Israel después de 1990, la mayoría proveniente de Rusia y otros territorios que integraban la ex URSS. Esos inmigrantes representaban en ese mismo año, casi el 15% del total de la población israelí y más del 18% de la población judía (total 5.529.300. Esta cifra incluye también al no-judío, no-árabe de Israel). Se estima que 25.000 de los inmigrantes rusos viven en los asentamientos, aproximadamente el 10% de la población de esos territorios. La mayoría de los colonos de la ex URSS viven en los grandes asentamientos urbanos. En Ariel se considera que los inmigrantes rusos representan el 50% de la población total. (Etkes y Friedman, 2007).

Con independencia de la exclusividad que automáticamente da la entrada a los judíos, en 1991 se aprobó una ley para los trabajadores extranjeros a través de la cual se trata de controlar a los irregulares, el gobierno puede recurrir a la expulsión y, por supuesto, pretende la regulación de los flujos migratorios.

La población inmigrante le es tan necesaria al Estado israelí que, como plantea Chomsky, más o menos la mitad de los rusos que migran a Israel no son judíos. "El punto es que Israel es un gobierno teocrático básicamente y la inmigración está a cargo de unos rabinos muy ortodoxos que saben que esos rusos no son judíos; pero los aceptan igual bajo conceptos puramente racistas. Lo que les preocupa es que la población se convierta en completamente árabe. La mitad de la población de Israel está formada por árabes, y eso no les gusta. Ellos quieren ser un país europeo, así que mientras ellos puedan lograr que esos europeos pretendan ser judíos, todo está bien". (Luna y G, 2002)

En este sentido, en el año 2006, por primera vez, la Agencia Judía llevó oficialmente a unos 220 miembros de una abandonada tribu en el este de la India, los llamados "Hijos de Menasé". La existencia de este grupo de personas se conocía desde hace varias décadas, pero no eran reconocidas por las autoridades rabínicas israelíes, finalmente un fallo rabínico en el año 2005 legalizó el origen judío de la tribu y sus miembros pueden acogerse a la ley del

retorno, siempre y cuando pasen un estricto proceso de conversión a manos de los ultraortodoxos. (EFE, 2006)

En la actualidad el sionismo político mantiene los mismos basamentos, aunque su práctica se expresa en un accionar racista guerrillero cuyas acciones fundamentales están encaminadas al exterminio de la población autóctona árabe-palestina de la región y el establecimiento de un Estado Israelí cuyos límites sin precisar, están más allá de los reconocidos por la ONU.

Israel y la OSM

Muchas pudieran ser las consideraciones en torno a los vínculos entre el Estado israelí y la Organización Sionista Mundial, no obstante sólo apuntaremos que ambos han trabajado estrechamente unidos en función de fortalecer el plan de "supervivencia" judía que se encamina a fortalecer la familia judía, mejorar la educación y aumentar la aliyá a Israel. En la práctica se trata de evitar los matrimonios mixtos y "ayudar" a los hijos de esos matrimonios a conectarse con el judaísmo.

Ante la necesidad de demostrar que el estado israelí es el estado de los judíos del mundo y asegurar la inmigración necesaria para mantener ese propósito, en el año 2002 se firmó un nuevo convenio entre el Estado israelí y la OSM que establecía como aspectos prioritarios la aliyá y absorción; educación judía y sionista; voluntarismo sionista; herencia judía y cultura hebrea, vínculo Israel-Diáspora y apoyo financiero.

En el año 2006 en el XXXV Congreso Sionista Mundial se insistía en las bases del sionismo en cuanto a la unidad del pueblo judío (y su vínculo con su patria histórica); la aliyá y la integración; el fortalecimiento del estado israelí como Estado judío-sionista; la garantía del futuro y distinción del pueblo judío a través de la promoción de la educación judía, hebrea y sionista; la población del país como expresión práctica de la realización sionista.

Como se observa, ese Congreso reforzaba los principios del sionismo de fines del siglo XIX, en función de mantener la unidad; la exclusividad y la continuidad.

Debemos tener en cuenta que el 37% de la población judía del mundo vive en Israel. En el año 2001 vivían 8.3 millones de judíos en el mundo y 4.9 millones en Israel, a pesar de la cuantía de rusos que fueron hacia ese territorio después de 1991 y a las diversas acciones desarrolladas por el gobierno israelí para "traer" a los judíos hacia el territorio, como las operaciones para llevar a los etíopes, iraquíes, norafricanos e indios hacia el territorio.

Como plantea Michel Warschawski "El Estado judío, tan étnicamente puro como sea posible, es la esencia del sionismo político y el cimiento del consenso nacional israelí. La exclusión o la separación de los palestinos es el objetivo común tanto de la derecha como de la izquierda sionista. El gran debate común de la izquierda y la derecha sionista después de decenios gira en torno a los medios para alcanzar ese objetivo" [www.csca.org/csca].

En la práctica el proyecto sionista se convirtió en una realidad política: el estado de Israel, ahora con los mismos intereses, pero con mecanismos legales que le han permitido establecer y desarrollar conceptos nacionalistas-chovinistas excluyentes en cuanto a las diferencias -exclusividad y totalitarismo cultural- judío-israelí con respecto a los otros, los palestinos.

Cualquier proceso de paz partirá de esa esencia, el Estado israelí es judío, los palestinos deben reconocer la legalidad y derecho del Estado judío y debe eliminarse cualquier acción en contra del mismo. En la práctica, desde el proyecto de fundación, los palestinos sólo han sido un "estorbo"; deben mantenerse en una posición subordinada a los intereses israelíes, pues no debe perderse de vista que la inmigración judía, a partir de la concepción sionista, debe continuar, por supuesto a costa de los territorios palestinos, asimismo, el Estado israelí necesita controlar recursos preciados para desarrollar su sociedad, como el agua, por ello su actuación hacia Gaza y Cisjordania ha sido "diferente", simplemente tienen que seguir teniendo el control sobre el Jordán y sus afluentes.

Sionismo-imperialismo

El sionismo se manifestó como una faceta en el marco de la expansión colonialista de la Europa imperialista en una región clave del tercer Mundo. Precisamente su coincidencia de objetivos e intereses son las potencias del momento y del futuro les permitió su proyecto. Los intereses británicos y sionistas coincidían, ya que ambos querían eliminar el poder turco. La Organización Sionista Mundial (OSM) aprovechó los intereses británicos en el área para poner en función sus planes.

El elemento más ilustrativo de la coincidencia británico-sionista en esos años fue la aprobación de la Declaración Balfour el 7 de noviembre de 1917. En ella el gobierno británico se comprometió a permitir la creación del Hogar Nacional Judío en Palestina; hecho que posibilitaría la migración judía hacia este país, cuando el territorio fuera controlado por los británicos.

La comunión de intereses del sionismo con Gran Bretaña se mantuvo, pero con el ascenso de los EEUU a potencia mundial, la

segunda pasaría a ocupar el primer lugar. Precisamente, después de la 1ra Guerra Mundial la política estadounidense expondría señales de concordancia con el sionismo (recordar política estadounidense hacia A. Latina, ocupación de las Islas Hawai en 1893, 1898 lucha contra España en Filipinas, 1899, puertas abiertas en China, 1857 Comodoro Perry en Japón). Precisamente, EEUU apoyó la conformación del Estado Nacional Judío.

El fin de la Primera Guerra Mundial marcó el establecimiento del mandato británico sobre Palestina por la Liga de las Naciones, al que se incluyó la conformación del Hogar Nacional Judío. Según el artículo 7 de dicho mandato: La administración de Palestina tendrá la responsabilidad de establecer una ley sobre la nacionalidad, previendo ciertas facilidades para la adquisición de la nacionalidad palestina a los judíos que elijan ese territorio como residencia permanente. (Colectivo de Autores, 1962, 27) ⁶

La política británica de reducir la entrada de judíos a Palestina a fines de la década del 30 del siglo pasado estuvo motivada porque para enfrentar el fascismo, por una parte, necesitaba que los países mesorientales fueran sus aliados o, por lo menos, neutrales. Mientras por la otra, era necesario restablecer, en la medida de lo posible, la calma en el interior de Palestina después de la Rebelión que se desarrolló entre 1936-39.⁷

Finalizada la guerra y ante la inestabilidad al interior del territorio palestino, en 1947 Gran Bretaña acudió a la ONU. El 29 de noviembre de ese año, se adoptó en ese organismo un Plan de Partición que proyectaba la partición de Palestina en dos estados: uno árabe y uno árabe-palestino, con Jerusalén como zona internacionalizada (Resolución 181). Se desató una guerra entre

⁶ A partir del fin de la Primera Guerra Mundial aumentó la entrada de los migrantes judíos en el territorio. En el año 1918, Palestina contaba con 700 mil habitantes, de ellos 579 mil eran musulmanes, 70 mil cristianos y 56 mil judíos. Al término de la Segunda Guerra Mundial el país exhibió grandes cambios demográficos, para 1948, los judíos sumaban 650 mil frente a 1 380,000 árabes. Paralelamente, en 1920 los primeros controlaban el 2,5% de la tierra; en 1948 el 7%; y en 1966 el 75%. Según el censo de 1922 la población ascendía a 750 mil personas y para 1946 ya alcanzaba 1.850,000. Como se puede apreciar, el incremento de la población fue notable, sobre todo dentro de la población judía, esta última creció casi en 725%; y llegó a representar, de un décimo de la población total al término de la Primera Guerra Mundial un tercio en 1947. (Naciones Unidas, 1990)

Hacia la década del 30, la cantidad de inmigrantes aumentó considerablemente, dado el ascenso del fascismo en Alemania, elemento determinante por la práctica de su política antisemita. A partir de 1939 el número de ilegales aumentó por los efectos de la Segunda Guerra Mundial y la política británica durante esos años.

⁷ Dentro de ese marco, en 1939 entró en vigor el Libro Blanco. Se establecía la limitación de la inmigración; la argumentación fue que si la inmigración tenía un efecto negativo sobre la posición económica del país, evidentemente se debía limitar. En 1944, se habían utilizado sólo 51.000 de los 75.000 certificados de inmigración previstos. La inmigración ilegal había predominado en el período de la guerra.

ambos. El fin del mandato británico tenía fecha de 1 de agosto de 1948, fecha que establecida por el Plan de partición. El 14 de mayo de 1948, el Consejo provisional, en representación del pueblo judío proclamaba el Estado de Israel. Comenzaba el largo camino del conflicto israelí-palestino.

El 5 de junio de 1967 se desencadenó una nueva guerra que pasó a ser conocida como la guerra de 6 días. Israel había conquistado un territorio cuatro veces mayor que el suyo desde 1949 y albergaba en sus fronteras una población árabe de 1,5 millones de personas, asimismo bloqueó el tráfico en el canal de Suez hasta 1975.

EEUU e Israel

Un balance de esta estratégica alianza debe incluir:

- Entre 1957 y 1967 esta región es considerada como de alta prioridad estratégica, EEUU estrecha los nexos estratégicos con Israel y suplanta la presencia franco-británica, llenaba el vacío dejado por los británicos y franceses después de la agresión a Egipto en 1956. El 5 de enero de 1957 se daba a conocer la Doctrina Eisenhower. Esta le asignaba el papel a EEUU de gran protector de la región para evitar agresión comunista, apoyo pleno a independencia y soberanía, anunciaba plan de ayuda económica y si fuere necesario plan de asistencia y cooperación militar a regímenes árabes.

Desde ese momento la política estadounidense hacia la región tuvo dos vertientes básicas: el compromiso estratégico y apoyo a Israel y la búsqueda de articulación coherente y efectiva en términos de dependencia de los regímenes árabes a Washington. En todo momento se ha tratado de llevar a árabes e israelitas a una plataforma única de negociaciones bajo la égida de EUA que entrañe la liquidación de la causa palestina.

- En 1960, con Kennedy se inició la estructuración de relaciones político-militares con Israel que representaron un viraje decisivo en el significado estratégico. Las relaciones con Israel eran consideradas de alianza estratégica; convertir a Israel en fuerza militar de primer orden.

- En 1969 se estableció el Plan Rogers. Este planteaba una ofensiva de Paz, fue el primero de su tipo y establecía iniciar negociaciones que debían comenzar sobre la base del reconocimiento mutuo de las fronteras anteriores a junio de 1967 y debía lograr la retirada casi total de Israel de los territorios ocupados, así como otorgar máximas garantías a la integridad de Israel. Sobre el problema palestino proponía la reintegración de unos miles a sus tierras. Se establecían tres cuestiones básicas: retorno a las fronteras

de 1967; máximas garantías a Israel y liquidación de aspiraciones palestinas. (Desde este momento se valoró establecer "identidad palestina" en el marco del reino de Jordania con características de Federación).

- En 1976 Kissinger lanzó la ofensiva diplomática de "Diplomacia paso a paso" que se encaminó a elevar ilimitadamente el poderío militar sionista, financiamiento económico y las garantías estratégicas a su existencia y estructurar alianza con la reacción árabe, con amplia línea de ofertas económicas, militares y políticas, para llegar a acuerdos con Israel. Se planteaba la negociación bilateral, parcial y escalonada al margen de compromisos interárabes, abordando los problemas por aspectos. No se discutía el problema palestino ni se reconocía a la OLP. En la práctica la política estadounidense sustituía el papel que debía desempeñar la Conferencia de Ginebra para Medio Oriente, copresidida por EUA y la URSS conformada por Res 338 de las UN en 1973.

- Entre 1976-80, Carter-Mondale-Brzezinski, reflejan con más precisión esta línea. En septiembre de 1978 se firmaron los acuerdos de Camp David (Carter, Begin y Sadat). Se estableció la base para arreglo global de la crisis; proyecto de tratado de paz por separado entre Israel y Egipto y las bases para el otorgamiento de un status autónomo para Gaza y Cisjordania. Ya en estos años se hablaba de intervención militar para proteger el petróleo, base de la llamada "estrategia general de defensa".

Los años 90: ¿Hacia qué paz?

Terminada la guerra del Golfo, la administración Bush puso en marcha el denominado Nuevo Orden regional para Oriente Medio. Esto significó la reconfiguración de su proyección: en la política, a través de la apertura del proceso de paz israelo-palestino: en la económica, mediante la implantación de procesos de transformación de las estructuras económicas de los estados árabes, de acuerdo con la prerrogativas derivadas del FMI y el BM; y en la de seguridad, a través de la instalación de nuevos sistemas que han repercutido, por ejemplo, en la presencia y estacionamiento indefinido de tropas militares de los EEUU en varios países árabes, en la creación de una alianza militar entre Turquía e Israel y el compromiso de varios estados árabes con el diseño estratégico-militar que la administración estadounidense ha definido para la zona.⁸

⁸ Loles Oliván La negociación palestino-Israelí, una evaluación crítica. Nación Árabe No. 42, año XIV, otoño 2000, p. 58.

La apertura del proceso de paz israelí-palestino se inició con la convocatoria en Madrid de la Conferencia de Paz Árabe-Israelí (1ro de octubre de 1991). Posteriormente, en 1993, tras seis meses de negociaciones secretas entre la OLP e Israel en Oslo (Noruega), se firma en Washington, el 13 de septiembre la Declaración de principios para el Autogobierno Palestino (Oslo I).⁹ El 26 de septiembre se firma el Acuerdo de Taba (Oslo II) que establece la división del territorio palestino en tres áreas de acuerdo con competencias administrativas y de seguridad. Se inicia el proceso de excarcelación parcial y condicionada de presos políticos palestinos. Entre el 13 de noviembre y el 6 de diciembre se produce el repliegue del ejército israelí de las 6 ciudades palestinas más pobladas, exceptuando Jerusalén y Hebrón.

El 20 de enero de 1996 se celebran las elecciones palestinas con el triunfo mayoritario de Arafat como Presidente, se establece el Consejo Legislativo Palestino (CLP). El 5 de mayo se abren en Taba (Egipto) las negociaciones para un acuerdo definitivo sobre el estatuto final de los territorios, triunfo electoral del Likud.¹⁰

El 23 de octubre de 1998 se firma el Memorándum de Way Platation, que establece los plazos para sucesivos repliegues israelíes y abre un nuevo calendario y nuevas condiciones para la liberación de presos políticos palestinos, se acuerda que la CIA supervise, como garante ante Israel, las cuestiones de seguridad en las áreas autónomas. El 20 de noviembre se ejecuta la primera fase del repliegue (2% de Cisjordania) prevista en el memorándum.

El 5 de septiembre de 1999 se firma el Acuerdo de Sharm el-Sheij, renegociación de lo pactado en Way Plantation. El 10 de septiembre Israel se repliega de otro 7% de Cisjordania. El 13 de septiembre se inauguran formalmente negociaciones sobre el estatuto final, iniciadas en noviembre.

El 21 de marzo del año 2000 se produce, fuera de plazo, la segunda retirada prevista en Sharm el Sheij. En mayo Arafat declara la intención de proclamar el Estado palestino el 13 de septiembre. El 25 de julio fracasa la Cumbre de Camp David entre la AP e Israel para abordar las cuestiones sobre el estatuto final. En septiembre el Consejo palestino, ante la presión internacional, aplaza declaración unilateral de independencia.

Podríamos seguir citando los planes y reuniones entre Israel, los palestinos y EEUU durante el gobierno de W Bush, desde la Hoja

⁹ El acuerdo regula una autonomía transitoria en Gaza y Cisjordania que deberá dar paso a una solución definitiva al cabo de 5 años, posponiéndose hasta entonces las cuestiones estratégicas : refugiados, asentamientos, Jerusalén y soberanía.

¹⁰ 1997, el 17 de enero se firma el protocolo de Repliegue de Hebrón por el que Israel se retira las cuatro quintas partes. Se renegocian cuestiones previamente pactadas, como la excarcelación e los prisioneros palestinos. El 30 de noviembre Israel acepta el principio de retirada limitada de Cisjordania.

de Ruta hasta la Conferencia de Anápolis. Sin embargo, los resultados han sido los mismos, mejor dicho, no ha habido resultados. Simplemente no puede haberlo porque las cuestiones básicas que darían legitimidad y soberanía a un Estado palestino no se han incluido, ni en los años 90s ni en lo que va del siglo XXI, las razones son obvias, Israel no lo puede permitir y su aliado más importante lo apoya.

Durante más de 17 años las negociaciones se han basado en un modelo transitorio, donde las cuestiones centrales no se han incluido, esencialmente soberanía (económica y política), asentamientos, refugiados y Jerusalén. En la medida que han avanzado las "conversaciones" parecía que se negociaban territorios en litigio.

La soberanía política para los palestinos aún está por llegar, mientras en el plano económico los territorios palestinos dependen de un modelo dependiente de Israel, bajo la supervisión de los organismos internacionales. Debe recordarse que las funciones de la AP han sido OTORGADAS por Israel y que las provisiones del acuerdo definen explícitamente el alcance limitado de sus competencias, hasta el extremo de que en cuestiones como la defensa exterior o las relaciones exteriores han quedado supeditados a Israel

La reconfiguración del espacio -geográfica y demográfica- de ambos Estados está asociada a que Israel mantenga el control de los recursos acuíferos y eléctricos, ubicados en área palestina, asimismo, el Estado palestino no tiene continuidad territorial, mientras los asentamientos, fundamentalmente en Cisjordania, están protegidos por la presencia militar del ejército israelí y dividen el territorio palestino mediante una red de carreteras, a las que se agrega la construcción del muro.

En cuanto a los asentamientos, Israel ha incumplido permanentemente dicho acuerdo, como hemos visto anteriormente, el plan de asentamientos se ha mantenido y, en determinadas áreas se ha incrementado. Desde 1993 el número de colonos se incrementó en 100.000 a más de 400.000 para lo que ha precisado confiscar parte de las mejores tierras agrícolas de Cisjordania y Gaza. A partir de 1999 esta tendencia se intensificó (llegó el laborismo al poder, Ehud Barak) que no sólo superaba el ritmo del anterior gobierno de Netanyahu, sino de la época de mayor creación de asentamientos durante la administración de Isaac Shamir en los años 80. Entre 15 de octubre y 13 de diciembre de 1999, se permitió la construcción de 2.757 nuevas viviendas en asentamientos que ya existían en Cisjordania, aprobó el proyecto de 2,139 de unidades adicionales y el montaje de 85 viviendas prefabricadas. A finales de febrero de 2000, 7 120 viviendas estaban en diversas fases de construcción en Gaza y Cisjordania, cuya previsión de población debía aumentar la presencia

de 30.000 colonos.¹¹ Paralelamente se demolían viviendas palestinas, desde 1993 hasta julio de 2000 se habían demolido 968 viviendas palestinas en Cisjordania y Jerusalén, excusa no cumplían con la autorización requerida. Se impuso un restrictivo sistema de permisos para la construcción de viviendas palestinas para limitar el crecimiento natural de la población palestina y consolidar su control. (Asentamientos, carreteras y áreas militares israelíes).

Jerusalén

Jerusalén oriental, ocupada y anexionada por Israel es, más allá de la cuestión religiosa, un lugar central en la vida de los palestinos, en el que se ubica la actividad económica, social y cultural palestina. Desde 1967 Israel ha operado para transformar esa realidad y lograr una población mayoritariamente judía a través de políticas específicas de judeización de la parte oriental que combina la restricción del crecimiento demográfico palestino (trabas para construir viviendas o rehabilitar algunas o demoliendo las que existen, también la normativa administrativa discriminatoria les hace perder los permiso de residencia en esa parte de la ciudad, les prohíbe construir viviendas o la reunificación familiar) con la expansión del círculo metropolitano mediante la adquisición de tierras palestinas expropiadas en áreas de Cisjordania

Los refugiados

La población palestina en el año 2000 superaba los seis millones y medio, de los cuales un tercio vivía en Gaza y en Cisjordania. La mitad de la población es refugiada. Un tercio de los refugiados y desplazados están repartidos en 59 campamentos en Gaza, Cisjordania, Jordania, Siria y Líbano. En contra de la resolución 194 de las Naciones Unidas de 1948, en la que se plantea el derecho al retorno o indemnización económica por parte de Israel, la dinámica del proceso de paz ha postergado la resolución del problema de los refugiados hasta el estatuto final.

Israel ha fijado su posición rechazando considerar la inclusión de los refugiados de 1948 y aceptando negociar exclusivamente el regreso a Cisjordania de un número limitado de desplazados de 1967, excluyendo la mencionada resolución. En la práctica, es un tema ignorado, apegado a la política israelí, *simplemente no existen*.

¹¹ *Ibidem*, p 64. Tomado de "Report on Israeli Settlement Activity and land Confiscation in the West Bank and Gaza Strip)July 1999- Present), en página web de la AP, 18 de mayo , 2000.

Como se observa, en el contexto internacional actual, las contradicciones para un arreglo duradero son insalvables y ello está motivado, esencialmente, por las bases fundacionales y la proyección ideopolítica del Estado de Israel, apoyadas por la OSM y sobre todo por Estados Unidos, precisamente desde el punto de vista geoestratégico, la alianza EEUU-Israel es básica para ambos, pero para el primero constituye un factor esencial debido a sus intereses en la región.

El Estado israelí tendría que dejar de ser lo que es para llegar a un acuerdo de paz donde se reconozca los derechos a los palestinos.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Álvarez Acosta, María Elena: Las migraciones humanas frente al siglo XXI; en Las corrientes migratorias y la actividad consular de cara al siglo XXI. Colección Mundo Contemporáneo, ACNU, Ediciones Unión, 2000.

Bar-Zohar, Michel: Israel: el nacimiento de una nación". Madrid, 1964.

Colectivo de Autores. El problema de los refugiados Árabes en Palestina. Naciones Unidas, 1979

Colectivo de Autores: Los racismos políticos. Editorial Nova Terra, 1967.

Fisher, W.S: El Oriente Medio. Ediciones Omega SA, Barcelona, 1952.

Pierre, Alem Jean: Judíos y Árabes (3000 años de historia). Ediciones Península. Barcelona, 1970.

FUENTES PUBLICISTAS

Fernández, Juan y Uribarri, Fátima: Éxodo. Cambio 16, noviembre 1993, no. 1.145.

Hecho de Israel, 1972. Documento.

Israel y los Árabes: hechos y documentos. Política Exterior. Embajada de Cuba en el Cairo.

Oliván, Loles La negociación palestino-Israelí, una evaluación crítica. Nación Árabe No. 42, año XIV, otoño 2000.

Otras fuentes

Ansalatina.com, 2007. Fuerte aumento del número de colonos en asentamientos judíos

BBCmundo. Líbano: miles de refugiados en fuga. <http://news.bbc.co.uk/go/pr/fr/-/spanish/int>, 2007/05/22

Beris, Jana: Asentamientos: ¿una maldición? 4 de junio de 2007, BBC Mundo, Jerusalén http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/specials/2007/guerra_seis_dias/newsid_6711000/6711893.stm

Chomsky, Noam: Israel: muro e intervenciones. Rebelión, 21-07-2004, [http://www.rebelión.org/notivcia .php](http://www.rebelión.org/notivcia.php).

EFE: La emigración judía a Israel llegó en 2006 a 21.000 personas, 28-12-2006. (http://php.terra.com/templates/imprime_articulo.php=act694363)

Etkes, Dror y Friedman, Lara: Los "Rusos" en los asentamientos de Cisjordania, 09, 07, 2007. [Http://pazahora.net](http://pazahora.net)

Israel. Ministry of Foreign Affairs http://www.mfa.gov.il/MFAES/MFArchive/2000_2009/2004/1/Alj

Larsson, Kristoffer: La ley del "retorno": ¿Quién tiene derecho a la ciudadanía israelí?

Lazaroff, Tova. En los próximos 50 años: ¿12 ó 18 millones de judíos?, <http://www.kh-via.org/Crisisnew/aliyaartical2002/spanish/1802%20>

Luna Escudero Alie, Ma. Elvira y Alie, G: Entrevistas. Noam Chomsky -nº 21 Espéculo (UCM), 2002, Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid . El URL de este documento es

<http://www.ucm.es/info/especulo/numero21/chomsky.html>

Renovación del Convenio del Gobierno de Israel y el Status de la organización Sionista Mundial en las Instituciones Nacionales. Resoluciones del XXXIV Congreso Sionista, Jerusalem Tamuz, 7-10, 5762 (junio 2002, 17-20) [http:// www.hagshama.org.il/en/resources/view.asp?id](http://www.hagshama.org.il/en/resources/view.asp?id)

Warschawski, Michel: Estado, nación y nacionalismo: la actualidad del sionismo, www.casca.org/casca